



V Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América del Sur

PODER, GOBIERNO Y ESTRATEGIAS EN LAS UNIVERSIDADES DE AMERICA DEL SUR

Mar del Plata; 8, 9 y 10 de Diciembre de 2005



AREA TEMATICA

La vinculación y el seguimiento de egresados

Ponencia

“Alcances y significados de los estudios de egresados”¹

Lic Julio C. Testa², Lic Marcelo Lorenzo.³

¹ El grupo de trabajo está integrado además de por los autores, en su carácter de Asesores Pedagógicos por la Dra Claudia Figari, Investigadora Adjunta del CEIL PIETTE CONICET y Profesora de las Universidades Nacionales de Luján y de la Facultad de Ciencias Sociales – UBA; por el Magíster Martín Spinosa, becario de postgrado del CONICET, docente de las Universidades Nacionales de Luján y de la UBA, Facultad de Ciencias Sociales, candidato al Doctorado, ambos integrantes del área Educación y Trabajo del CEIL PIETTE; y por el Licenciado Raúl Feldman, docente de la carrera de Relaciones del Trabajo de la UBA.. En su carácter de personal auxiliar, colaboran en forma permanente Sebastián Carrano, Jacqueline Wassouf, Paulina Siciliani, Diego Bacigalupi, Sebastián Fonseca.

² Profesor titular del Departamento de Educación de la Universidad Nacional de Luján. Profesor Consulto de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA – Investigador Independiente (Ad honoren) del CEIL-PIETTE del CONICET y Director del Laboratorio de Análisis Ocupacional de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, coordinador del grupo de estudios de seguimiento de egresados de la Universidad Tecnológica Nacional. Regional buenos Aires

³ Investigador Asociado del CEIL-PIETTE del CONICET y Coordinador del Laboratorio de Análisis Ocupacional de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Miembro del Observatorio de Inserción Ocupacional de graduados de la Universidad de Luján. Candidato a Doctorado de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Buenos Aires

Indice General

- 1. A modo de introducción**
 - 2. Las instituciones educativas y los interrogantes que plantea su vinculación con el mundo del trabajo**
 - 3. Acerca del marco teórico metodológico y el sistema de hipótesis.**
 - 4. La noción de profesionalidad.**
 - 5. El eje ocupacional – profesional.**
 - 6. El eje socio – educativo.**
 - 7. Una mirada alternativa acerca del eje ocupacional - profesional.**
 - 8. Necesidad de estudios complementarios**
 - 9. Estructura general de la encuesta y definiciones básicas.**
 - 10. Acerca de las cuestiones de implementación.**
 - 11. Los perfiles resultantes de nuestras investigaciones**
 - 12. El marco institucional para el desempeño profesional de los graduados**
 - 12.1 Las secuencias típicas de profesionalización**
 - 12.2 Evaluación de la formación académica**
- Una visión sintética de las conclusiones más significativas, a las cuales es posible llegar, a partir de la implementación de las encuestas de seguimiento de egresados**

1 - A modo de introducción

Nuestra ponencia se referirá a la problemática teórico metodológica, en la cual se sustenta, los estudios que venimos realizando, desde principios de los años noventa⁴, sobre el seguimiento de los egresados, en el contexto del conjunto de las áreas temáticas, propuestas como base de referencia para la presentación de las ponencias.

El conocimiento y la consiguiente capacidad de describir los itinerarios profesionales y académicos, que se desarrollan a partir de las credenciales educativas otorgadas por las distintas instituciones educativas a nivel universitario, no solo tiene su razón de ser, en el conocimiento específico, de cual es la situación actual de los egresados; sino en el conjunto de aportes que puede proporcionar este conocimiento para el proceso de ajuste y actualización de los planes y programas de estudio.

En tal sentido, es posible postular, una necesaria vinculación “ ínter temática ” con otras mesas, tanto con el área 4 (Integración Universitaria y Sociedad), como con las áreas 5 (La calidad y el control de la gestión. La evaluación y la acreditación), como así también con el área 8 (Planeamiento estratégico)

La incorporación en las agendas de discusión y análisis de las políticas universitarias del tema nos permite decir que el este interés creciente en numerosas universidades por la temática del “seguimiento de los egresados” está íntimamente vinculada a las demandas de información que solicita la CONEAU, en los procesos de acreditación, tanto de las carreras de grado, como los de post grado.

Puede decirse, también en forma genérica, que las universidades no están convenientemente preparadas para dar respuesta a estos requerimientos ya que, no han constituido instancias internas que puedan suministrar información consistente y confiable sobre la situación de los egresados.

También nos permitimos afirmar que los estudios clásicos de seguimiento sólo permiten contestar parcialmente los interrogantes que corresponden a los itinerarios profesionales. El conocimiento en profundidad del desarrollo de las carreras profesionales post egreso hace necesario ampliar las dimensiones de análisis, incorporando otras perspectivas teórico metodológicas.

La propuesta que a continuación desarrollaremos tiene sustento en la experiencia acumulada en quince años de actividad académica y de investigación, a través de la cual hemos podido implementar un conjunto significativo de trabajos, no sólo referida a egresados universitarios, sino estudios que abarcan desde el momento previo al egreso de la escuela media, pasando por estudios referidos a estudiantes universitarios al ingreso a la carrera y también al momento previo a su egreso.

Por otra parte, en forma complementaria, hemos realizado experiencias en la construcción de lo que denominamos “biografías profesionales, como así también estudios

⁴ Durante los primeros años, desde el Laboratorio de Análisis Ocupacional de la Facultad de Ciencias Sociales, se realizaron los primeros estudios sobre el conjunto de las cinco carreras que componen la oferta educativa de dicha Facultad, referidos a egresados recientes y a estudiantes próximos al egreso. En forma simultánea, desde El CEIL PIETTE se trabajó sobre estudios de egresados de enseñanza media y de alumnos próximos al egreso de ese nivel. En la Universidad Nacional de Luján estudiamos a los egresados de Ciencias de la Educación y a los alumnos próximos al egreso de dicha carrera. Más recientemente hemos estudiado la situación de los egresados de las carreras de Ingeniería Industrial y la de los Ingenieros Agrónomos de la Universidad de Luján. Desde la Facultad de Ciencias Sociales, comenzamos también a estudiar la situación de los recién ingresados en Relaciones del Trabajo y volvimos a replicar los estudios previos sobre egresados en el caso de Sociología y Relaciones del Trabajo, (estudios que están en su fase de elaboración del informe final)

referidos al análisis de la estructura socio profesional de diversas instituciones, en las cuales se desempeñan los egresados.⁵

Finalmente también hemos desarrollado distintos tipos de actividades académicas, en cursos de grado y de post grado, referidos a los aspectos vinculados con la vinculación entre educación y trabajo. **2 - Las instituciones educativas y los interrogantes que plantea su vinculación con el mundo del trabajo**⁶

Como parte de los procesos en que se insertan en una sociedad concreta y específica, las instituciones educativas - en nuestro caso las Universidades- deben afrontar en forma permanente la respuesta a una serie de interrogantes, entre los cuales podrían enunciarse los siguientes:

- ¿Estamos captando en forma objetiva y amplia las demandas de competencias provenientes de los diferentes tipos de instituciones sociales, con relación a la formación de recursos humanos de nivel universitario?
- ¿Es posible conjugar, en los procesos de formación profesional, una alta calidad académica con un perfil profesional adecuado a las demandas institucionales?
- ¿Es posible pensar la acreditación o certificación de estudios como un momento final en la formación profesional, o debemos considerarlos más bien como una base a partir de la cual se van a ir desarrollando las trayectorias individuales en un constante proceso de crecimiento y renovación?
- ¿Qué tipo de información debemos obtener, sobre las competencias demandadas, que nos permitan la construcción de un mapa curricular en el cual se definan los distintos elementos que componen un plan de estudios?
- ¿Tenemos conocimientos de la forma y tipo de inserción que van logrando nuestros egresados mediante el conocimiento de sus carreras ocupacionales?
- ¿Sabemos cómo afectan los cambios tecnológicos y organizacionales al desempeño profesional de cada una de las salidas académicas?
- ¿Estamos en condiciones de formular una política de formación continua sin el conocimiento previo de los puntos antes enunciados?
- ¿Estamos consecuentemente en condiciones de proceder al ajuste y actualización de los planes de estudio sin una estrategia de evaluación académica que tome como referencia aquellos mismos puntos?
- Cuando se presentan demandas para la creación de nuevos diplomas o de cursos de especialización, ¿cuenta la institución con información adecuada para justificar dichas decisiones?

⁵ Esta línea de investigación fue aplicada en el estudio sobre “demandas profesionales de las empresas hacia los Técnicos químicos

⁶ Esta sección, se fue conformando en el contexto de los estudios desarrollados en el Laboratorio de Análisis Ocupacional de la Facultad de Ciencias Sociales y en los ámbitos de discusión de los distintos cursos y materias que fuimos implementando en variados ámbitos académicos de grado y postgrado; finalmente fueron incorporados en forma estable, como elementos introductorios en los estudios desarrollados

- ¿Qué se conoce en forma orgánica y sistemática acerca del grado de aprobación que los alumnos, docentes y graduados tienen sobre los planes de estudio, los métodos de enseñanza, la organización educativa y el desempeño de las autoridades responsables del funcionamiento de la institución?
- ¿Hasta qué punto han podido desarrollar una carrera profesional, en qué tipo de áreas se están desempeñando; qué funciones cumplen, cuáles son sus tareas principales; y en qué tipo de empresa?
- ¿En qué medida se han cumplido sus expectativas de desarrollo profesional, con relación a los proyectos que tenían al momento del egreso de la Facultad?
- ¿Cuánto y de qué forma influyó el tipo de perfil académico profesional desarrollado en el transcurso de su vida académica, incluyendo el importante papel que suponemos juegan las experiencias laborales durante el estudio?
- ¿Cómo y de qué modo valoran la enseñanza recibida, tanto en sus aspectos positivos como en los negativos?
- ¿Cuáles son sus expectativas y cómo visualizan su futuro profesional?

Estas preguntas se vienen formulando en la comunidad educativa en forma permanente, con distintos grados de formalización.

Debe reconocerse ante todo, que su traducción a términos operativos, mediante los cuales acceder a la elaboración de estrategias definidas y concretas, resulta claramente una tarea compleja y que requiere un esfuerzo sostenido en el tiempo. Y no siempre las instituciones han logrado el nivel de precisión necesario.

3 - Acerca del marco teórico - metodológico y el sistema de hipótesis

Es nuestra intención presentar en esta una reseña de los conceptos principales que han orientado la serie de investigaciones mencionadas en la introducción a este trabajo.

El conjunto de los estudios reconoce un eje y un centro de interés comunes. Los mismos remiten a la problemática general de los contenidos de la formación académica y sus relaciones con las diversas realidades del “mundo del trabajo”, a partir de la perspectiva de los graduados recientes de las Carreras en cuestión.

En torno a esto, han surgido interrogantes adicionales que se originan sin duda en las particulares características de cada una de las Carreras, y en el grado que han logrado desarrollar ámbitos de profesionalidad específicos, a través de los cuales adquirieron un reconocimiento de sus competencias, acordes con las funciones y desempeños, postulados en las incumbencias que los planes de estudio, han formulado como las propias de cada certificación educativa.

Sin embargo, salvo para el caso de las denominadas carreras tradicionales - Medicina Derecho y Ciencias Contables por poner algún ejemplo -, no es posible postular que en forma necesaria se produce una asimilación directa entre la Certificación Educativa y el Reconocimiento profesional.

Tenemos entonces que las Universidades validan acreditaciones académicas cuya legitimidad y reconocimiento social son de diferentes niveles. El considerar a ciertas

profesiones como "tradicionales" supone un prestigio socialmente otorgado a las mismas; que se expresa en la definición de roles precisos y una demanda identificada y estable para ellos.

Asimismo las profesiones más "típicas", aparecen como "consolidadas" al cristalizar en grupos corporativos permanentes (consejos y colegios profesionales), que logran una validación institucional⁷ de sus incumbencias académico - profesionales.

No obstante, debe quedar claro que este proceso no se "cierra" en forma definitiva en ningún campo. La "profesionalidad" como "construcción social", supone también procesos grupales de confrontación y disputa de espacios.

La pregunta por los aspectos que componen la "realidad profesional" de los graduados contiene un valor en sí misma, al permitirnos reconocer o identificar los que llamamos "itinerarios o senderos de profesionalización" realmente existentes⁸.

Estos senderos se relacionan con cierta demanda real de profesionales del campo en cuestión, y son definidos por la organización laboral, al constituir una zona común de actividades y empleos articulados que promueven una cierta "progresión calificacional".

En el contexto de "incertidumbre" planteado por estas consideraciones, reaparece la cuestión de las relaciones entre el "mundo académico" y el "mundo del trabajo": ¿es la acreditación académica la cristalización de un proceso de aprendizaje propiamente "profesional", en el sentido de garantizar una cierta sucesión de etapas de adquisición de saberes, que puedan legitimarse diploma mediante, en el mercado de trabajo?

Acaso en esta pregunta se ponen en juego, en su totalidad, las tensiones derivadas de la particular situación de las profesiones que tienen su origen en la certificación otorgada por el sistema educativo

No puede considerarse "a priori", que el título se vincule a las "etapas" mencionadas; o que la demanda social e institucional de profesionales se ajuste a los contenidos reales del sistema educativo formal; menos claros o "uniformes" son los itinerarios de profesionalización que los egresados recorran; las lógicas de reclutamiento y reconocimiento del estatus profesional son muy variables de una institución a otra; etc.⁹.

Esta situación posibilita una revalorización de la noción de *profesionalidad* empleada en nuestros estudios, sobre la cual presentaremos a continuación algunos aspectos.

4 - La noción de "profesionalidad".

Proponemos una noción de *profesionalidad* que sirve como marco global para el estudio de la construcción y transmisión de las calificaciones.

Esta *profesionalidad* es una construcción social, que se "materializa" a partir de las *trayectorias socio - educativas* en el ámbito del sistema formal de educación, y de las *trayectorias socio - profesionales* en los ámbitos de desempeño profesional.

⁷ Esta situación se expresa principalmente a través de leyes que le otorgan a estas corporaciones la regulación del desempeño de esa profesión. Regulación que se expresa en el resguardo de las incumbencias profesionales y en el poder de policía sobre los sujetos que desempeñan el rol profesional.

⁸ La identificación de tales "senderos" supone un esfuerzo analítico adicional, en la perspectiva de definir "campos profesionales" que legítimamente puedan considerarse "de incumbencia" de determinado tipo de profesionales.

⁹ Esto es bastante claro si reflexionamos por "contraste" con las profesiones "tradicionales". En estas, la "profesionalización" como sucesión de etapas lógicas de formación y adquisición de saberes específicos se expresa en la validez del diploma habilitante, condición imprescindible para el ejercicio profesional. Las corporaciones por su lado, operan en salvaguarda de este estatus; y la sociedad legitima el proceso vía el reconocimiento social del rol de estos profesionales.

La calificación en tal sentido, redefine su lugar en la interacción dinámica de los ámbitos educativo y laboral.

La *profesionalidad* resulta entonces un proceso que el sujeto recorre según trayectorias específicas educativas y profesionales; en la formación básica y en el proceso de trabajo.

Sobre la base de estas nociones, y retomando los ejes planteados en el punto anterior; podemos considerar que, independientemente del "reconocimiento" de la acreditación académica, el egreso de los claustros supone un complejo proceso de creación de nuevos saberes, que se relacionarán con los espacios de desempeño y aprendizaje a los que acceda ocupacionalmente el graduado.

Esta experiencia construye la *trayectoria socioprofesional* de cada egresado, cuya secuencia, creemos, bien puede estar condicionada por su "biografía", construida durante el ciclo de estudios de grado.

Un dato de enorme importancia, que registramos en los estudios que hemos hecho, es el que indica que, en proporciones variadas, algunos egresados de nuestras carreras habían logrado una inserción laboral en medios profesionales previamente al egreso de sus carreras.

Esta realidad nos permite visualizar un primer entrecruzamiento posible de las trayectorias arriba mencionadas, entre los aspectos básicos de la formación común a todos los graduados y otros aspectos más bien *prácticos*, procedentes de una posible experiencia incipiente en el medio profesional¹⁰.

Este entrecruzamiento dio lugar a reflexiones acerca del peso diferencial de ciertas experiencias complementarias a la formación lograda en los claustros, en la conformación de las *identidades profesionales* resultantes de ese ciclo.

Por otra parte, se abrían una serie de interrogantes sobre la relación de estas experiencias con la evolución socioprofesional posterior al egreso.

Dicho de otro modo: ¿podemos suponer que la *profesionalidad* adquirida en la etapa de formación "básica", y que es resultante de una serie de interacciones entre lo socioeducativo y lo socioprofesional, cristaliza en trayectorias socioprofesionales posteriores diferenciadas, con lo cual se actualizarían aquellas interacciones?

Ensayar una respuesta supone una resignificación de los aspectos de la situación ocupacional y profesional relevados.

En tal sentido, a la detección de las instancias de profesionalización realmente existentes - aspecto más bien descriptivo de la cuestión - podría sumarse un abordaje más analítico de estas trayectorias, al relacionarlas con aspectos cualitativos de los procesos de formación.

5 - El eje ocupacional- profesional

Como fue explicitado en las anteriormente el objetivo básico de nuestros estudios ha sido el de describir la evolución ocupacional y profesional de los egresados universitarios recientes.

A tal efecto, se trabaja sobre una muestra representativa del universo de los graduados. En nuestro caso la selección de la muestra es realizada sobre un universo de graduados con al

¹⁰Esta constatación, reafirma a la vez, la caracterización de nuestras carreras como en "vías de institucionalización": para algunos graduados, la "trayectoria socioprofesional" había comenzado antes de la obtención del diploma "habilitante", superponiéndose en alguna medida con el ciclo de estudios regular.

menos dos años de egresados. Esta determinación responde al supuesto que, en el lapso transcurrido desde el egreso, estos profesionales han desarrollado una cierta experiencia en el mercado de trabajo; han recorrido, en algunos casos, una determinada *trayectoria socioprofesional*, por lo que pueden dar cuenta de este proceso de inserción.

Al mismo tiempo, y es lo que nuestra experiencia ha venido confirmando, se hace necesario un abordaje que se traslade "hacia atrás" en el tiempo. Poder comprender los complejos problemas de inserción requiere reconstruir esas trayectorias laborales. Nuestro supuesto (confirmado en nuestras investigaciones) es que los graduados - o una parte de ellos - a veces inician esta trayectoria antes de obtener la acreditación académica.

Con esto, queremos decir que un conjunto de graduados, antes de convertirse en *profesionales acreditados*, pueden haber ya logrado una inserción laboral en algo propio de la profesión, desarrollando trabajos que se vinculaban en alguna medida con los contenidos propios de esta. La presencia de estas situaciones supone comportamientos diferenciales, en este caso trayectorias diferentes.

De tal manera, y en términos de la reconstrucción de las secuencias del trabajo la evolución ocupacional - profesional, toma como punto de partida la situación laboral al momento inmediatamente anterior al egreso. Esto refuerza, además, la idea de que las trayectorias socio educativas y socio profesionales deben rescatarse en su interacción, y no como ámbitos rígidamente separados.

A partir de la descripción de la situación laboral al egreso, buscamos reconstruir la posible evolución ocupacional y profesional que nuestros egresados hayan experimentado.

La secuencia principal es la que se registra entre aquel momento y el de la aplicación de la encuesta. No obstante, introducimos en la misma una experiencia laboral específica: la del primer empleo profesional obtenido a partir de la acreditación académica, ya que esta es una experiencia particular, dado que constituye "formalmente" el inicio de una trayectoria profesional "en sentido estricto", esto es, con un *diploma* que certifica que los sujetos en cuestión son *profesionales* del campo de referencia.

Nuestras investigaciones dan cuenta del carácter "específico" de esta experiencia profesional. No necesariamente se constituye en "ocupación principal" de los graduados; no todos inician la carrera profesional; y no todos los que la inician logran permanecer en el medio y "vivir de la profesión".

¿Como procedemos a la reconstrucción de la "trayectoria" referida?. Se obtiene a partir de los diferentes "contenidos" del trabajo realizado en cada momento, describiendo las tareas principales desarrolladas.

Parecería que la evolución de las tareas da cuenta de la real puesta en juego de un *saber hacer* específico de la profesión, construido tanto por las aportaciones de la formación académica, como por las experiencias prácticas en situaciones reales de trabajo.

Otro eje empleado en esta reconstrucción es el de las categorías funcionales a las que se accede, los puestos y funciones ocupados.

Por lo que sabemos, la "autonomía funcional" vinculada al concepto de "puesto/función", expresa más bien una cierta lógica institucional de división del trabajo. Es por esto que no se da una correlación estricta entre el "saber hacer" puesto en juego en las tareas, y el reconocimiento de determinado grado de autonomía; al menos, dentro de ciertos límites.

La descripción de las situaciones de trabajo que los egresados atraviesan, se completa con la de las instituciones y las áreas profesionales específicas.

Estos datos permiten conocer los itinerarios realmente existentes o posibles; localizar las instituciones que forman la demanda de profesionales y las áreas temáticas realmente existentes en una perspectiva profesional, independientemente de las definiciones académicas.

6 - El eje socioeducativo

Independientemente - o en relación con ellas - de las trayectorias socio - profesionales que se describen en el apartado anterior, todos los graduados en cuestión han atravesado por un proceso común de formación básica en el ámbito de la Universidad.

Aquí el método es similar. La reconstrucción de la trayectoria socio – educativa contiene distintos elementos.

Por un lado nuestra intención es que los profesionales entrevistados sean capaces de reconstruir las experiencias vividas en los claustros; esto es, que formulen una evaluación de la calidad de la formación recibida. Su instrumentación procede a través de una serie de juicios críticos acerca de la calidad de los contenidos teóricos, metodológicos y prácticos que hacen a su formación básica.

Por otro lado, registramos información acerca del desarrollo de actividades complementarias de formación extracurriculares. Este es un aspecto importante del proceso de formación, y en gran medida, encontramos que los graduados han desarrollado actividades de este tipo con cierta frecuencia. En general, habían tratado de complementar la formación académica con aproximaciones particulares a temas específicos, o de reforzar aspectos teóricos y metodológicos generales.

Esto nos permite poder reconstruir las diferencias entre los sujetos. Diferencias que expresarán comportamientos diferentes.

Como resultado del proceso formativo, algunas veces es posible detectar la presencia del desarrollo de formación "especializada" u "orientada" en alguna de las áreas temáticas particulares de cada disciplina. Pensamos esta cuestión como el resultado de un proceso de adquisición de saberes. Creemos que esta es una dimensión central en la conformación de una *identidad profesional* consistente. Por un lado porque introduce en la imagen que el graduado se hace de su futuro profesional en cuanto al posible ámbito de desempeño y por el otro nos muestra una aproximación a determinados "objetos" de trabajo que requieren de cierta adecuación de los componentes teórico - metodológicos para realidades específicas¹¹.

7 - Una mirada alternativa acerca del eje ocupacional-profesional

A partir de estas relaciones e interacciones, pudimos replantear el análisis de los procesos de movilidad ocupacional y profesional, en las primeras etapas posteriores a su egreso.

Creemos que esta es una forma –seguramente, no la única posible- de rescatar la idea de *profesionalidad* que asumimos como base de nuestros estudios.

¹¹ Más allá de estos contenidos principales del "eje socioeducativo", nos importaba detectar si, en alguna medida, estos factores se hallaban relacionados con los aspectos propios del "eje socioprofesional". Se trataba en suma, de registrar posibles interacciones entre ambas trayectorias. Los resultados obtenidos en nuestros anteriores estudios nos permiten afirmar la existencia de fuertes asociaciones entre el tipo de experiencias laborales al egreso, y los procesos de formación que complementan y completan a los propios del sistema formal. Estas asociaciones nos permitieron diferenciar "grupos" internos en el conjunto de nuestros graduados, según los componentes y trayectorias configuradas al momento del egreso; con el objetivo de registrar cierto "componente individual" pasible de ser puesto en juego al plantearse el inicio y prosecución de las trayectorias profesionales posteriores.

Las interacciones entre las trayectorias socio - educativas y socio - profesionales registradas al momento del egreso, reaparecen así en el análisis de los movimientos posteriores al mismo.

En este sentido, encontramos una importante relación entre la *profesionalidad* desarrollada al egreso y el acceso y permanencia en la *condición profesional* posteriormente al egreso.

Esta relación es más clara al considerar las posiciones alcanzadas en la ocupación actual. No solo por la permanencia en el medio profesional; sino, por las posiciones alcanzadas respecto de los contenidos reales del trabajo desarrollados.

No escapa a nuestra comprensión que estas posiciones se hallan condicionadas seguramente por aspectos que escapan a la idea de *profesionalidad* desarrollada.

En tal sentido, observamos que el sexo y la edad de los egresados operan en la construcción de los posibles itinerarios profesionales.

La influencia de estas variables, que creemos, se da en varios sentidos: por la situación personal de cada uno y el momento en que el "despegue" profesional se plantea; o porque expresa restricciones propias del mercado de trabajo.

De todas maneras, consideramos que una correcta ponderación de estas posibles restricciones requiere una aproximación particular a las instituciones demandantes de nuestros profesionales. Esta tarea, por supuesto, supone una metodología de abordaje diferenciada; imposible de materializarse en los marcos actuales de este Programa.

Se ha enfatizado al menos, en dos aspectos que podrían calificarse como centrales a los efectos de aportar elementos de juicio concretos a la problemática relación entre, por una parte, la construcción de la oferta académica y los criterios y metodologías "en uso"; y, por otra parte, la demanda real de calificaciones profesionales que el mercado de trabajo plantea a los graduados.

El primer aspecto de la cuestión se sintetizaría en la identificación y análisis de la misma situación laboral de los graduados, sobre la base de una serie de sus dimensiones relevantes.

De alguna manera, el examen sistemático de las actividades laborales efectivamente desarrolladas, los distintos tipos de encuadre organizacional en que se llevan a cabo, así como su real articulación con las competencias y responsabilidades aceptadas como "propias" de las profesiones; nos estarían dando una pauta de los criterios de utilización de la fuerza de trabajo por parte de las organizaciones, así como una imagen de qué es lo que estas últimas demandan de los profesionales acreditados.

El segundo aspecto es el de las reales posibilidades que el actual mercado de trabajo ofrece a los jóvenes profesionales en términos de la configuración de líneas o itinerarios posibles de profesionalización. En otros términos, se trata de especificar si nuestros graduados tienen a su alcance medios y posibilidades reales de desarrollo; pensamos en agrupamientos o "familias" de actividades y ocupaciones coherentes alrededor de la acreditación profesional, y que permitan prever movimientos de ascenso ocupacional y calificacional.

En este sentido, consideramos que las metodologías y técnicas del análisis socio - técnico y organizacional constituyen medios adicionales eficaces en función del objetivo de generar información que permita contextualizar y resignificar los datos contenidos en la Encuesta, referidos a las experiencias individuales de los Graduados.

Estos dos ejes mencionados, nos parece que pueden brindar una caracterización bastante precisa de las exigencias y posibilidades planteadas por el mercado de trabajo. De su análisis se podrían extraer valiosas conclusiones para determinar líneas de acción que apunten al ajuste continuo del diseño curricular.

8 – Necesidad de estudios complementarios

Planteados los ejes de análisis y la forma en la que los conceptos se relacionan, la centralidad de las trayectorias y su evaluación resulta evidente en este esquema. Esto nos ha llevado a desarrollar nuevas estrategias de investigación.

Si bien el centro de la preocupación son los graduados universitarios, dirigimos también nuestra mirada a los alumnos.

La idea de poder relevar las formas en que se desarrollan los procesos de constitución de las identidades profesionales nos ha llevado a desarrollar esquemas de abordaje cuyo objeto de estudio han sido los alumnos próximos al egreso y los alumnos ingresantes.

Los motivos de elección de una carrera, así también como los proyectos profesionales que se van conformando a lo largo de la cursada suponen elementos importantes en los desarrollos profesionales futuros.

Entender los mecanismos de conformación de estas identidades permite también a las instituciones educativas plantearse el problema de cual es el real aporte que las universidades hacen a este proceso.

También estas formas de indagación dirigidas a alumnos nos han permitido tener un contacto más cercano con las trayectorias educativas y socio laborales. Así hemos podido comenzar a entender procesos que para los graduados se encuentran en el pasado y que para los alumnos son práctica cotidiana.

Sabemos que los propios sujetos no tienen plena conciencia de los procesos que viven. Sin embargo aportan en conjunto importante información para la gestión educativa y para el conocimiento de la relación entre educación y trabajo.

9 - Estructura general de la encuesta y definiciones básicas.

El principal instrumento utilizado en el proceso de seguimiento de graduados es la encuesta.

En primer lugar, para comprender el sentido global y la organización de la misma, considerada en su carácter de instrumento de recolección de información, deberemos realizar un examen más preciso de los objetivos a los que apunta la misma, entendida como sistema integrado de información y que, como tal, supone la existencia de una lógica interna específica que se reflejará en la organización del instrumento.

De lo expuesto en la Introducción, se deduce que existe un eje preponderante alrededor del cual se ordena y jerarquiza la información relevada: el de la situación ocupacional y profesional de los graduados. Esta situación pretende describirse sobre la base de algunas dimensiones significativas, que se detallarán más adelante.

En este punto, queremos fijar un primer criterio metodológico que se desprende de la misma definición del eje principal de abordaje.

Asumimos que el examen y análisis de la situación profesional de los egresados - entendida como la identificación del grado de reconocimiento que han logrado de su acreditación académica en el mercado de trabajo y la evaluación de las reales posibilidades en su desarrollo futuro - debe partir del análisis de las ocupaciones que desempeñan.

De acuerdo con este criterio, presumimos que al analizar sus ocupaciones podríamos dar cuenta de una serie de aspectos de primera importancia para ubicar a los graduados en determinadas coordenadas; que en su conjunto permitirían identificar “roles profesionales” y tipificarlos.

Si bien damos importancia a determinadas apreciaciones de tipo subjetivo, para las que inducimos a los encuestados a ubicarse y autoevaluarse, consideramos que es en el análisis de las ocupaciones donde pueden identificarse las formas concretas que asumen los diversos criterios de validación social de las acreditaciones académicas.

Dicho de otra forma: nuestro punto de partida está constituido por las formas de utilización de la fuerza de trabajo por las organizaciones, así como las condiciones en que esta utilización se pone en acto.

Establecido este criterio, adoptamos una serie de decisiones metodológicas por las que determinadas características de nuestro universo serán clasificadas siguiendo mecanismos estandarizados, propios de los relevamientos de empleo y ocupación, así como de análisis del mercado de trabajo¹².

Al mismo tiempo, el análisis de ocupaciones se detiene en una serie de dimensiones significativas para la descripción de las actividades laborales en sí mismas, más una serie de indicadores que configuran lo que podríamos llamar “encuadre organizacional” de estas actividades.

El desdoblar la información sobre la actividad laboral en los aspectos propios de las funciones desempeñadas y en otros relativos al tipo de organización en la que las funciones se integran, responde a un segundo criterio metodológico adoptado y que mencionaremos a continuación.

Habiendo aceptado que la situación profesional ha de indagarse a partir del análisis de la ocupación, debería asumirse que la misma constituye una actividad que se encuadra en determinadas condiciones organizacionales; y que las funciones desempeñadas cobran un sentido específico en el marco de formas concretas de organización del trabajo y jerarquización de funciones.

Serán estas formas concretas las que otorgarán en última instancia, un determinado estatus profesional a las funciones en cuestión; y a la vez, condicionarán las reales perspectivas de desarrollo de los sujetos al establecer - o no - líneas de “carrera profesional” al interior de la organización.

Fijando este segundo criterio - que, por lo demás, constituye un principio metodológico aceptado por las técnicas del análisis ocupacional - consideramos que se da forma “operativa” a la noción general de las profesiones como procesos amplios de movilidad construidos socialmente.

¹² De esta manera, la identificación de grupos de población activa e inactiva se realiza en base a categorías similares a las de los relevamientos permanentes de empleo; lo mismo que las clasificaciones básicas de relaciones laborales en las que se encuadran las ocupaciones analizadas. Con esto, buscamos que los agrupamientos “gruesos” del universo en estudio se realicen con parámetros comparables a los de las estadísticas oficiales, lo que brindaría una utilidad adicional a la Encuesta.

El que un individuo desempeñe un rol profesional no es una cuestión que pueda derivarse directamente de su acreditación formal, o que pueda sin más identificarse a partir del examen exclusivo de los contenidos de su trabajo.

Este rol supone la interacción entre un sujeto, que se presenta como portador de un cierto “saber” presentado como “exclusivo”, y la configuración concreta de una demanda - individuos, organizaciones. Dicha interacción debiera suponerse “dinámica”, en la medida en que se encuentra cruzada por factores sociales en principio independientes.

La dinámica del mercado de trabajo, o la vigencia de modelos específicos de cultura organizacional, son factores que atraviesan a un conjunto de ocupaciones y profesiones, determinando modalidades particulares de inserción laboral y de utilización de la fuerza de trabajo.

La propia dinámica de la acción corporativa de las organizaciones profesionales, en cuanto a sus capacidades diferenciales de presión o de influencia sobre la definición de campos “exclusivos” de actividad y su traducción a roles más o menos tipificados, constituye otro de tantos factores operantes sobre la interacción entre “profesionales” y “demandantes”.

Presentando estas nociones en términos más “familiares”, podríamos pensar en algunos procesos de cambio más o menos conocidos: la decadencia de la figura del “profesional independiente” a favor de la difusión de relaciones asalariadas, y a menudo precarias, entre profesiones “clásicas”; la creciente estandarización de actividades propias de ciertas profesiones a partir de la informatización masiva de procesos; la superposición de competencias entre profesiones de distintas procedencias en campos de actividad en formación; la emergencia de acreditaciones académicas que buscan ocupar espacios profesionales preexistentes, etc.¹³.

Habiendo presentado estos criterios básicos, estamos en condiciones de retomar la exposición acerca de la organización general de la Encuesta; para luego realizar las precisiones conceptuales necesarias, y la correcta interpretación de la misma.

10 – Acerca de las cuestiones de implementación

Los estudios de seguimiento han planteado cuestiones complejas y costosas en su implementación.

Si bien el costo económico en nuestra experiencia es reducido, las operaciones de búsqueda de graduados, así como el contacto y la concertación de la entrevista, requieren en principio contar con personal formado que pueda invertir el tiempo en esta tarea.

Hemos visto como la búsqueda de la información acerca del graduado se plantea como el primer elemento problemático. Los registros de los que se dispone muchas veces son imperfectos. En la mayoría de los casos la relación de los graduados con la universidad es débil, por lo que los datos son casi siempre incompletos y antiguos. Sin embargo hemos desarrollado al respecto experiencias exitosas de localización de egresados, pero con el consiguiente esfuerzo y extensión del plazo de realización del estudio.

En este momento¹⁴ estamos poniendo en marcha un sistema de seguimiento permanente que arranca con información recolectada en el momento mismo del egreso. Lo

¹³ Sin olvidar además, el hecho de que cada vez con mayor frecuencia se vincula el “estatus profesional” directamente con la organización a la que se accede: Muy a menudo, es preferible ser un “profesional junior” en ciertas grandes empresas, que un “gerente de área” por ejemplo en PyME, en virtud de las posibilidades de carrera ofrecidas - incluso por la remuneración.

¹⁴ En forma reciente, y en forma coordinada con las áreas de gestión correspondientes, ya fue posible poner en “marcha” la recolección de información, en la Universidad Nacional de Luján; muy próximamente pensamos que

hacemos sobre la base de dos consideraciones. La primera referida a la necesidad de contar con información a la salida de los claustros con la cual contrastar las carreras profesionales futuras. La otra referida a tener información permanente a través de la realización de encuestas periódicas de seguimiento sobre cada cohorte.

Tanto para llevar a cabo este objetivo de seguimiento permanente como para los estudios que hoy tenemos en marcha, hemos desarrollado un sistema de encuesta autoadministrada por correo electrónico, por ser este un medio muy económico para el envío de los formularios.

La mayoría de los sistemas electrónicos de recolección de información que conocemos se hacen a través de formularios colocados en páginas web que suponen la entrada voluntaria por parte del graduado a la página y el llenado de los datos. Creemos que este mecanismo supone un proceso discontinuo de información dado que supone entradas de datos extendidas en el tiempo en función del éxito que se tenga en alguna campaña de difusión.

Nuestro equipo desarrollo bajo ese concepto otro tipo de proceso, sin perder el carácter voluntario de la respuesta.

Tomando contacto directo con el graduado por vía telefónica de los invita a participar del proceso informándoles acerca de la importancia que tiene para la institución la respuesta al formulario de encuesta. Luego se les envía un formulario personalizado por correo electrónico.

Esto nos ha permitido resolver una dificultad adicional. La distancia. La dispersión geográfica de los graduados es otro problema a ser resuelto en el caso de querer entrevistarlos. Por eso desarrollamos un formulario auto - administrado para ser enviado por correo electrónico. Este método nos ha permitido tener cobertura de graduados aún cuando se hallan en el extranjero.

El formulario básicamente esta desarrollado para que todos los ordenadores puedan utilizarlo. De hecho se abre en la mayoría de los procesadores de texto. El mismo presenta al egresado las preguntas, las opciones de respuesta y las instrucciones particulares de cada pregunta, tal cual lo haría una encuesta hecha en papel.

La diferencia es que aquí el graduado rellena campos con la información en el mismo formulario que ha recibido. Una vez que el egresado ha completado la carga reenvía la encuesta al equipo de investigación.

Al recibir el formulario completo el equipo supervisa la información recibida y convierte la encuesta en un archivo de texto. Estos archivos poseen la característica de ser compatibles con todas los programas de base de datos, con las planillas de calculo y con los programas estadísticos de uso corriente.

Aquí la supervisión se convierte en el punto clave del proceso. Garantizar una buena calidad de la información requiere un proceso de supervisión exhaustivo. Como el proceso de carga al ser tomados los formularios por vía electrónica es relativamente sencillo y simple, los investigadores hemos podido concentrarnos en la supervisión y hemos podido pedir aclaraciones a los encuestados y así poder mejorar la calidad de todo el proceso.

En forma casi inmediata al cierre del proceso de campo, las encuestas quedan listas para su procesamiento estadístico. Por un lado las preguntas cerradas que no requieren ningún proceso adicional y que viabilizan la obtención de los primeros resultados.

En cuanto a las preguntas abiertas que requieren un proceso de lectura y elaboración de códigos, el procedimiento que utilizamos nos permite la elaboración de listados de

respuestas que facilitan el trabajo de codificación, abandonando la lectura de los formularios, tarea habitualmente tediosa.

Hemos de esta manera suprimido el proceso de carga de los resultados en forma manual por otro semi automatizado. También hemos simplificado el proceso de supervisión y el procesamiento final.

Esta simplificación de los proceso nos permite decir que plantearse el seguimiento de graduados es una tarea posible.

11 – Los perfiles profesionales resultantes de nuestras investigaciones

El marco teórico adoptado plantea la necesidad de abordar el estudio y análisis de las profesiones desde una perspectiva dinámica, reconociendo en éstas la cristalización de procesos de construcción social que difícilmente puedan considerarse terminados o concluidos. Opera entonces una idea de cambio permanente de las profesiones; proceso del cual pueden recuperarse, mediante la investigación, tanto los factores que le imprimen una cierta dinámica como las configuraciones que en un determinado momento asume.

Una estrategia de investigación deberá identificar, entre los múltiples factores y dimensiones explicativos de este proceso, aquellos que resulten relevantes y a la vez pasibles de una adecuada operacionalización. En nuestro caso hemos recuperado hipótesis que plantean que la construcción de las calificaciones profesionales constituyen procesos en los que se entrecruzan y determinan mutuamente al menos dos dimensiones: la educativa y la laboral.

Ambas reconocen registros de orden institucional y colectivo (las entidades educativas, las instituciones y organizaciones donde los profesionales se desempeñan) como individuales (los trayectos específicos de profesionalización, los imaginarios y expectativas personales); órdenes que se presentan separados en términos puramente conceptuales y operativos, pero que en la práctica se dan en un único proceso concreto.

Tratándose de una estrategia que toma a los mismos profesionales egresados de la Universidad como universo de trabajo, el instrumental de relevamiento y análisis debió adaptarse a la necesidad de recuperar con la mayor riqueza posible la información relativa a aquellas dimensiones; entendiendo que en las biografías individuales se insertan elementos que proceden de ambos órdenes de construcción.

En correspondencia con la perspectiva arriba enunciada, las investigaciones de base han abordado en forma sistemática los siguientes ejes:

- a) Caracterización demográfica de los graduados. El análisis de los trayectos de profesionalización no pueden obviar la referencia a los atributos básicos de los sujetos en cuestión: sexo y edad son variables que intervienen en forma decisiva en la definición de las estrategias de inserción laboral profesional, en las posibilidades de ingreso al mercado de trabajo; etc.
- b) Evolución de la situación laboral profesional de los graduados. Constituye en sí el análisis del eje laboral, tomando como cortes temporales los momentos del egreso y del relevamiento, introduciendo entre ambos el del acceso al primer empleo de tipo profesional en relación con el diploma universitario. Aplicando metodologías de análisis ocupacional se busca identificar el tipo y naturaleza de las actividades realmente realizadas en los ámbitos de trabajo, la caracterización de las organizaciones en que estas actividades se insertan; etc. Paralelamente se trata de establecer las relaciones existentes entre estas actividades y las calificaciones profesionales básicas adquiridas en los estudios.

- c) Evaluación de la formación académica. Se trata de recoger las apreciaciones que los graduados realizan sobre los procesos de enseñanza-aprendizaje en la Universidad, a partir de dimensiones significativas que pueden contrastarse con las exigencias de los ámbitos profesionales de desempeño.
- d) Construcción de los imaginarios académico-profesionales. A nivel de la percepción de los sujetos, los procesos laboral y educativo terminan por conformar determinados modelos de referencia sobre el mundo profesional; modelos que, en gran medida, reaparecen al momento de definir estrategias propias de inserción laboral.
- e) Formación complementaria durante los estudios y de postgrado. Se trata de identificar los aspectos de formación que han debido ser completados por fuera de los ámbitos formales de instrucción.

12. El marco institucional para el desempeño profesional de los graduados

Como ha sido expresado en los distintos estudios de base, la identificación de las características principales de los medios de desempeño profesional de los graduados ha constituido uno de nuestros objetivos primordiales; al menos por dos razones: a) la necesidad de introducir la dimensión laboral profesional en los procesos de análisis y evaluación curriculares (lo que envía a interpretar desde el análisis ocupacional los desempeños realmente existentes en el mercado de trabajo para distintas acreditaciones académicas, así como las características institucionales y organizacionales en que estos desempeños cobran forma), abriendo por este medio la posibilidad de una evaluación académica sobre fondo de la demanda laboral; b) la necesidad de identificar los contenidos mismos de estos espacios de desempeño como referencia directa del perfil; referencia no necesariamente presente en los planes de estudio.

En esta perspectiva, los resultados han sido agrupados de manera de brindar una caracterización de las instituciones típicas de inserción (carácter y actividades económicas), la constitución de los espacios profesionales a ocupar (preexistencia de funciones o su “novedad”, coexistencia de y competencia con otras categorías profesionales, reconocimiento formal o informal de la acreditación académica; etc.), las modalidades habituales de inserción; etc. Con estos elementos accedemos a una caracterización de los espacios de desempeño típicos para cada acreditación profesional.

12.1 Las secuencias típicas de profesionalización

Dados ciertos marcos institucionales para el desempeño profesional, constatamos que los mismos definen senderos más o menos estables para el desarrollo de carreras profesionales. Estas líneas se encuentran determinadas por una serie de aspectos propios de las instituciones: núcleos de actividad, marco organizacional (extensión de la estructura orgánica y de sus dimensiones formales); etc. Aparece aquí expresada la dimensión de los espacios de movilidad que distintas instituciones ofrecen a los profesionales.

Como fue enunciado al sintetizar la perspectiva de abordaje, el visualizar las conexiones entre los trayectos educativo y laboral permite interpretar los procesos de construcción de las identidades y competencias profesionales, tensionando las definiciones exclusivamente académicas al ponerlas en relación con las exigencias reales de los medios de desempeño profesional. Ambos trayectos reconocen entonces puntos de contacto y rupturas, los que deben rastrearse a lo largo del período de formación.

Un factor significativo de estas conexiones es el de la relación trabajo/estudio durante el ciclo de estudios de grado. Su influencia sobre el desarrollo posterior de carreras profesionales, que consideramos relevante en el orden conceptual, ha sido a la vez muy significativa en los casos estudiados: al definir situaciones de partida diferenciadas (entre

distintas Carreras, y al interior de cada una de ellas), ha determinado secuencias asimismo diversas.

En otros términos, entendemos que las secuencias no se reducen a la serie de puestos de trabajo ocupados por los graduados a partir de su egreso; más bien, las conexiones entre lo educativo y lo laboral experimentadas durante el período de estudios comienzan ya a constituir puntos clave de los futuros trayectos. La idea de secuencia debe incorporar esta fase.

12. 2 Evaluación de la formación académica

Se expresan en este ítem los aspectos más destacados de los juicios que los graduados efectúan acerca de la calidad del proceso de formación experimentado en los claustros universitarios. Debe entenderse que estos juicios se encuentran atravesados por la propia experiencia en los ámbitos de desempeño profesional, por lo cual los resultados deben evaluarse tomando como referencia estas experiencias. Si se adopta esta perspectiva de interpretación, se estará en mejores condiciones para proceder a una revisión crítica de los contenidos curriculares en su relación con las exigencias corrientes del mercado de trabajo.

13 - Una visión sintética de las conclusiones más significativas, a las cuales es posible llegar, a partir de la implementación de las encuestas de seguimiento de egresados

Tomando como referencia, los estudios realizados años atrás en el conjunto de las carreras que componen la oferta formativa de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA¹⁵

Sus componentes centrales se refieren a) el marco institucional para el desempeño profesional, Las instituciones, las características de los espacios profesionales, las modalidades habituales de inserción; b) Las secuencias típicas en relación a 1) Relación trabajo estudio, secuencias de profesionalización; c) evaluación de la formación recibida, aspectos positivos y negativos,

¹⁵ Para aquellos interesados en conocer los estudios específicos de cada una de estas carreras, como así también de los otros estudios ya desarrollados, como así también recibir información sobre aquellas otras investigaciones que están en su fase final, pueden obtenerlas en nuestra escribiendo a lab_ocupacional@mail.fsoc.uba.ar

RELACIONES DEL TRABAJO	
Marco Institucional para el desempeño profesional	<p>Instituciones: Predominio casi absoluto de empresas privadas; principalmente de servicios, secundariamente industriales.</p> <p>Características de los espacios profesionales a ocupar: Competencias profesionales vinculadas a necesidades derivadas del funcionamiento de las organizaciones como tales (las Relaciones del Trabajo y, más en general, los temas que vinculan trabajo y organización como problemáticas “transversales”). Espacios preexistentes a nivel de las empresas, en cuya conformación han confluído acciones de profesionales e idóneos de extracciones diversas según las orientaciones que las organizaciones han adoptado históricamente sobre la problemática laboral (sesgos “administrativistas”, “economicistas”, “legalistas”; etc.); constituyendo el de las Relaciones Laborales en sentido estricto un área incipiente.</p> <p>Modalidades habituales de inserción: Predominio de modalidades de reclutamiento y selección típicas del sector privado: selección en base a antecedentes, aplicación de procedimientos más o menos formalizados de evaluación, sometimiento de las posibilidades de acceso a los puestos de trabajo a las reglas de juego del mercado de trabajo, competencia con otros profesionales. Centralidad del factor experiencia (saberes para el desempeño en funciones específicas), que relativiza el valor en sí de la acreditación académica. Esta última funciona como factor para la promoción en las organizaciones de referencia y pertenencia, pero a condición de que el sujeto se encuentre “integrado” previamente.</p>
Secuencias Típicas	<p>Relación Trabajo/Estudio: Centralidad del “factor Trabajo” durante la cursada del ciclo de grado; y desempeñando en las ocupaciones funciones relacionadas al área de especialización (aún en cargos de tipo “administrativo” o de bajo nivel de autonomía). La adquisición de esta experiencia aparece, al lado de las tareas de formación en los claustros, como soporte necesario para el desarrollo de movimientos de consolidación y ascenso profesional posteriores. Asimismo, consolida una identidad profesional coherente y fuertemente vinculada a los espacios de desempeño realmente existentes.</p> <p>Secuencias de Profesionalización: En estos marcos de referencia e identidad profesional, el acceso a posiciones profesionales se identifica inequívocamente con el acceso a funciones cada vez más jerarquizadas y autónomas en escalas definidas para cada organización. La secuencia registrada indica claramente un movimiento de consolidación de posiciones y crecimiento a nivel de las jerarquías funcionales alcanzadas por los graduados: el paso de funciones “administrativas” a funciones de “asistencia de área”, llegando finalmente a funciones de alta responsabilidad en “dirección” o “gerencia” de área, es expresión de este movimiento. Este ascenso profesional, no obstante, es relativamente independiente de la constitución de las Relaciones Laborales como ámbito específico en las organizaciones. En este sentido, las áreas de incumbencia permanecen “tensionadas” por las lógicas y estrategias propias de los distintos tipos de empresa y manteniendo los sesgos antes mencionados.</p>

Evaluación de la Formación Académica	Aspectos positivos y negativos de la Formación Académica: Evaluación favorable de todas las instancias contempladas (Plan de Estudios, Formación Teórica, etc.). Valoración de la “formación interdisciplinaria”, relacionada con los aspectos de la formación favorecedores de un buen desempeño profesional. Apreciaciones críticas centradas en la percepción de la debilidad relativa de la “formación práctica”. Percepciones sobre lo académico “cruzadas” por el factor “experiencia laboral”.
---	---

TRABAJO SOCIAL	
Marco Institucional para el desempeño profesional	Instituciones: Predominio casi absoluto de organismos públicos. <p>Características de los espacios profesionales a ocupar: Competencias profesionales vinculadas estrechamente a actividades específicas de las instituciones demandantes: las políticas públicas desarrolladas por las instituciones de referencia aparecen como la actividad típica que requiere de la intervención de este tipo de profesionales. En la conformación previa de estos espacios concurren los Asistentes Sociales (especialidad técnica preexistente a la actual Licenciatura). Las áreas de intervención, a la vez, han sido definidas e identificadas a través de la concurrencia de especialistas de distinta procedencia; llegando a la identificación de áreas típicas (salud, educación, minoridad y familia, empleo; etc.). Se configura en estos términos un espacio altamente homogéneo, en relación al tipo de instituciones predominantes, la definición de un rol profesional preciso, y el establecimiento de funciones fuertemente codificadas y precisas al nivel de las estructuras formales en las que estos profesionales se insertan. Puede afirmarse que se trata de incumbencias profesionales específicas y exclusivas.</p> <p>Modalidades habituales de inserción: Este grado de identidad le confiere a esta acreditación académica un status muy particular entre las de nuestra Facultad, en el sentido de constituirse en condición excluyente para el acceso a estas funciones. En tal sentido, el peso relativo del diploma para acceder a un puesto de trabajo profesional es decisivo; lo cual indicaría un mayor nivel de formalización en los procedimientos de selección y reclutamiento.</p>

Secuencias Típicas	<p>Relación Trabajo/Estudio: Como consecuencia de las restricciones antes señaladas, el acceso a ocupaciones “profesionalizantes” se dificulta antes de la obtención del diploma. Sin embargo, la presencia de las prácticas pre-profesionales como núcleo específico del Plan de Estudios asume la función de garantizar, durante una parte de la cursada, el acceso a actividades de tipo profesional en relación directa con los roles esperados. El hecho de requerirse la aprobación formal de estas actividades prácticas vía mecanismos de evaluación y seguimiento sistemáticos, coloca a estos profesionales en una situación muy similar a la de otras disciplinas tradicionales y fuertemente reconocidas a nivel societal. El diploma, en esta perspectiva, aparece como la culminación de un proceso sistemático en el que los conocimientos se ponen a prueba en situaciones de trabajo reales. Elevado nivel de identidad profesional, en base a la existencia de referentes claros y precisos a nivel institucional y funcional.</p> <p>Secuencias de Profesionalización: En estos marcos de referencia e identidad profesional, el acceso a posiciones profesionales se debería identificar con el acceso a funciones cada vez más jerarquizadas y autónomas, en un orden de progresión ascendente y en una secuencia claramente identificada. No obstante, la realidad registrada entre nuestros Graduados indica más bien un proceso en el cual se verifica un alto nivel de inserción en actividades profesionales, pero sin grandes posibilidades de ascenso en términos de jerarquía y autonomía. Las pocas posibilidades de movilidad se limitan al pasaje de las tareas de intervención directa a distintos niveles (grupales, individuales) a otras de supervisión de equipos de trabajo y, en mucho menor medida, de planificación de políticas. De esta manera, como contrapartida de aquel alto grado de identidad, encontramos una fuerte tendencia a “fijar” las funciones de estos profesionales a actividades casi exclusivamente de intervención directa.</p>
Evaluación de la Formación Académica	<p>Aspectos positivos y negativos de la Formación Académica: Evaluación favorable la Formación Teórica; y levemente desfavorable en relación al Plan de Estudios en general y a la Formación Práctica. Dispersión acerca de los aspectos favorables de la formación, con cierta presencia del “trabajo a nivel comunitario”. Apreciaciones críticas centradas en la percepción de la debilidad relativa de la Formación Práctica.</p>

SOCIOLOGÍA

Marco Institucional para el desempeño profesional

Instituciones:

Predominio de instituciones educativas y de investigación, así como de organismos públicos. En menor medida, empresas privadas específicas (investigación de mercado, consultorías). Muy escasa presencia de actividades profesionales en empresas privadas industriales y de servicios (a excepción de los antes mencionados).

Características de los espacios profesionales a ocupar:

Perfil fuertemente vinculado a actividades académicas y de investigación “pura” o “aplicada”. En este último caso, el campo de aplicabilidad de las competencias del investigador puede constituirse alrededor de demandas puntuales (opinión pública, MKT), o como soporte para el planeamiento de políticas públicas. Muy secundariamente se ha registrado la configuración de espacios apartados de este “modelo”. Hay correspondencia global entre la definición de estos campos y las generales formuladas desde el Plan de Estudios, pero que no se refleja a nivel de las instituciones en grados similares. Se registra cierto nivel de consenso sobre el perfil profesional del sociólogo desde una perspectiva académica, aunque no ocurre lo mismo en relación a los campos concretos de desempeño. La mayor homogeneidad se registra al nivel de las instituciones de investigación y académicas.

Modalidades habituales de inserción:

En los espacios más estrechamente ligados a la investigación académica se definen modelos formalizados de ingreso y permanencia (vgr: “carrera de investigador”), vía mecanismos sistemáticos de evaluación de las “condiciones de entrada” y de seguimiento y evaluación de desempeño. En las instituciones educativas, los registros muestran un alto grado de “informalidad”, dependiendo el acceso a funciones del área de vinculaciones individuales. En cuanto a los organismos públicos, han prevalecido formas de acceso no del todo formalizadas, en las que determinadas condiciones y situaciones (políticas por ejemplo) han decidido sobre las posibilidades de acceso. Debe además tenerse en cuenta que esta acreditación es reconocida en los nomencladores de la función pública, aunque sin una definición precisa sobre los roles profesionales a desempeñar. Finalmente, la inserción en funciones profesionales en establecimientos privados reconoce las determinaciones habituales del mercado de trabajo.

Secuencias Típicas	<p>Relación Trabajo/Estudio: Un pequeño grupo de graduados tuvo la posibilidad de acceder, previamente a su egreso, a ocupaciones que en cierta medida se vinculaban a los roles profesionales aceptados como propios de la acreditación; a través de la aplicación en ámbitos concretos de aspectos técnicos que son constitutivos de sus competencias profesionales básicas. Pero de conjunto, y a diferencia de lo que ocurre en otras Carreras, las experiencias educativas y laborales se presentan escindidas para la gran mayoría de estos Graduados previamente al egreso. La definición de una identidad profesional positiva se asocia a un acceso temprano a funciones “profesionalizantes”.</p> <p>Secuencias de Profesionalización: En estos marcos de referencia e identidad profesional, y en base a las posibilidades reales de inserción, se reconocen trayectos de profesionalización más bien restringidos. La consolidación en posiciones dentro del ámbito de investigación reconoce limitaciones concretas y conocidas (cupos de becas, restricciones “de presupuesto” y adicionales vinculadas por ejemplo a la edad; etc.). Algo parecido ocurre con las funciones docentes (debiendo reconocerse además la muy relativa posibilidad de “vivir de la docencia”). Finalmente, el acceso a posiciones profesionales en el sector privado es muy limitado. De conjunto, el grado de acceso a posiciones profesionales es reducido: una alta proporción no había llegado a ejercer la profesión al momento del relevamiento. Desde el punto de vista de las jerarquías funcionales el ascenso es asimismo restringido, predominando el desempeño de funciones auxiliares y técnicas. La inserción temprana en espacios de desempeño profesional presenta un elevado nivel de asociación con el acceso a mejores posiciones; y, en un sentido opuesto, la falta de inserción temprana se asocia tanto al no acceso a posiciones en espacios profesionales, como a la permanencia en funciones de baja jerarquía.</p>
Evaluación de la Formación Académica	<p>Aspectos positivos y negativos de la Formación Académica: Evaluación desfavorable de casi todos los aspectos de la formación académica, mejorando relativamente para la Formación Teórica. Críticas centradas en una evaluación muy desfavorable de los elementos que potencialmente deben articular teoría y práctica y dar respuesta a demandas del mercado de trabajo. Tensión entre el perfil expresado a nivel del plan de estudios y los requerimientos de formación articulada y orientada hacia áreas de desempeño específicas, que expresarían la escisión, antes mencionada, de los componentes académico y laboral-profesional.</p>

CIENCIA POLÍTICA	
Marco Institucional para el desempeño profesional	<p>Instituciones: Predominio de instituciones educativas y de investigación, así como de organismos públicos y legislativos. En menor medida, empresas privadas específicas (investigación de mercado, consultorías). Muy escasa presencia de actividades profesionales en empresas privadas industriales y de servicios, aunque se presentan potencialmente como ámbitos propicios para el desarrollo de determinadas actividades profesionales que a priori pueden suponerse como “compartidas” con otras acreditaciones.</p> <p>Características de los espacios profesionales a ocupar: Perfil fuertemente vinculado a actividades académicas y de investigación “pura” o “aplicada”. En este último caso, el campo de aplicabilidad de las competencias del politólogo puede constituirse alrededor de demandas puntuales (opinión pública, MKT), y en particular como soporte para el diagnóstico y planeamiento de políticas públicas, acción legislativa; etc. Muy secundariamente (al menos, entre las situaciones registradas entre nuestros Graduados) se configuran espacios que se apartan de este “modelo”. De conjunto puede pensarse en espacios similares a los de los sociólogos, aunque con una identidad a priori más dirigida a los ámbitos de acción y decisión política. No obstante, el hecho de tratarse de una acreditación reciente determina la existencia de restricciones mayores en los espacios efectivamente a ocupar.</p> <p>Modalidades habituales de inserción: En función de lo anterior, podrían identificarse situaciones comparables a las formuladas para los sociólogos; a las que habría que agregar las muy particulares características de los reclutamientos típicos de las organizaciones políticas, que aparecen como medio para el acceso a posiciones profesionales en organismos públicos y legislativos. Este último tipo de reclutamiento, a la vez que define estrategias de inserción particulares, muestra como contrapartida un elevado nivel de inestabilidad en el desempeño de funciones a estos niveles.</p>

Secuencias Típicas	<p>Relación Trabajo/Estudio: Este grupo de graduados registra el mayor nivel de no ejercicio de actividades laborales remuneradas al egreso. A la vez, la inserción previa al egreso en ámbitos “profesionalizantes” es muy reducida. En general, parece definirse una situación bastante diferenciada de la de los graduados de las otras Carreras en lo que hace a la presencia e importancia relativa del trabajo durante el ciclo de estudios de grado: de conjunto, la entrada al mercado de trabajo aparece más “retrasada” entre estos egresados.</p> <p>Secuencias de Profesionalización: Entre las actividades profesionales a las que estos Graduados han tenido acceso, se registra un fuerte predominio de aquellas ligadas al ámbito académico; y en muy alto grado, de docencia universitaria. Las actividades de investigación “académica” son más restringidas, debido en parte a la situación propia de una Carrera de reciente creación (por ejemplo, el nivel de ingreso a programas de becas es notoriamente inferior al registrado entre los sociólogos). Hay cierta permanencia en funciones en organismos públicos; centralmente de análisis y apoyo a proyectos. La actividad en medios legislativos, por su parte, se muestra como una salida altamente inestable, lo que se derivaría de las particulares condiciones en que se accede a las mismas. Finalmente, las actividades en medios alternativos son menores. De conjunto, el grado de acceso a posiciones profesionales es muy limitado; una muy alta proporción no había llegado a ejercer la profesión al momento del relevamiento. Desde el punto de vista de las jerarquías funcionales, el ascenso es asimismo acotado. Es la Carrera que, en base a la información registrada, encuentra las mayores restricciones para la inserción profesional de sus Graduados.</p>
Evaluación de la Formación Académica	<p>Aspectos positivos y negativos de la Formación Académica: Evaluación favorable de casi todos los aspectos de la formación académica, mejorando sensiblemente la evaluación de la Formación Teórica. Apreciaciones críticas centradas en una evaluación desfavorable de los elementos que potencialmente deben articular teoría y práctica, respuesta a demandas del mercado de trabajo; etc. Puede observarse un alto grado de homogeneidad y coherencia entre un perfil profesional que reconoce un fuerte peso de lo académico, con las valoraciones acerca de la formación teórica general y un alto grado de satisfacción con el nivel de formación alcanzado al egreso.</p>

CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

Marco Institucional para el desempeño profesional

Instituciones

Pueden identificarse dos grandes grupos de instituciones: por una parte, y mayoritariamente, aquellas instituciones cuya actividad principal confiere a los procesos comunicacionales centralidad, en tanto la producción, procesamiento y comunicación de información forman parte estratégica de sus procesos. En este grupo se incluyen los medios (audiovisuales, gráficos), empresas del área de MKT y publicidad; así como establecimientos educativos específicos (debe recordarse que existen orientaciones que se centran en el tratamiento de la comunicación en los procesos educativos). Por otra parte, empresas del sector privado cuya actividad principal no reconoce como componente estratégico el elemento comunicacional, pero que han constituido áreas específicas que incluyen funciones vinculadas (comunicación institucional, RRPP, MKT; etc.). Si bien este último grupo es de menor tamaño, debe reconocerse un importante grado de desarrollo de ámbitos alternativos a los “mediáticos”.

Características de los espacios profesionales a ocupar:

En lo referido a los espacios más típicos (“mediáticos”), se trata de núcleos de actividad conformados alrededor de actividades cuasi-profesionales tradicionales preexistentes, que impondrían a los comunicólogos condiciones particulares para el acceso a y desempeño de funciones profesionales, compitiendo con grupos profesionales fuertemente arraigados en los distintos espacios. En este sentido, la validez de la acreditación académica se puede llegar a poner en cuestión en un marco dominado por oficios y especialidades tradicionales y reconocidas. En los espacios “alternativos”, se supone en principio que la validez de la acreditación podría traducirse más rápidamente en el acceso a funciones de planeamiento en área específica, aunque en procesos sometidos a las tensiones típicas de las empresas privadas (peso de la experiencia previa, regulación por el mercado). Acaso el factor “novedad” opere a favor de los graduados, en el sentido de poseer ciertos saberes a aplicar en actividades de reciente creación en el marco de organizaciones empresarias “no mediáticas”.

Modalidades habituales de inserción:

Se combinan, en las situaciones registradas, mecanismos “informales” con otros mayormente “formalizados” (selección, evaluación).

Secuencias Típicas	<p>Relación Trabajo/Estudio:</p> <p>Alta presencia de actividades laborales vinculadas a campos de desempeño profesional durante los estudios de grado. Se conforma un bagaje de experiencias procedentes de los ámbitos de trabajo, desempeñando funciones diversas y propias de los distintos medios en los que se insertan. En la medida en que la acreditación académica posee una validez relativa en un medio dominado por profesiones u oficios tradicionales y arraigados, la posesión de la experiencia previa asume una importancia medular en tanto tiende a igualar a los futuros profesionales con las figuras más típicas. En términos generales, los trayectos de profesionalización reconocen como “primer paso” el desempeño de funciones de tipo técnico general y de asistencia. Pensando en medios dominados por cuasi-profesiones y especialidades y oficios tradicionales, el paso por las funciones de menor jerarquía aparece como inicio lógico de una trayectoria profesional específica.</p> <p>Secuencias de Profesionalización:</p> <p>Se verifica un importante movimiento de acceso a y ascenso sobre posiciones profesionales en los distintos ámbitos de desempeño, aunque el movimiento de ascenso jerárquico es menos intenso que el registrado en RT. En particular, es importante el acceso a funciones de diseño y planeamiento en empresas privadas “no mediáticas”, lo cual indicaría una significativa apertura de opciones profesionales en este sector, aún cuando la mayor proporción de Graduados se insertan profesionalmente en medios de comunicación y establecimientos educativos específicos. Asimismo, este dato permitiría hipotetizar acerca del peso relativo de la acreditación académica en uno y otro tipo de instituciones (concurrencia con especialidades tradicionales vs. espacios “nuevos”).</p>
Evaluación de la Formación Académica	<p>Aspectos positivos y negativos de la Formación Académica:</p> <p>Evaluación muy favorable de la Formación Teórica; desfavorable en cuanto a la formación práctica y en seminarios y talleres. Apreciaciones críticas centradas en una evaluación desfavorable de los elementos que potencialmente deben articular teoría y práctica, respuesta a demandas del mercado de trabajo, constitución de espacios de aprendizaje técnico específico; etc. De conjunto, podría decirse que la fuerte presencia de lo laboral durante los estudios de grado provoca una tensión, al nivel de la experiencia en los claustros, entre los contenidos generales (teóricos) y los requerimientos de un marco institucional que ponen en primera línea aspectos técnicos y “prácticos” de aplicación y las respuestas que el ámbito académico brinda a los mismos.</p>